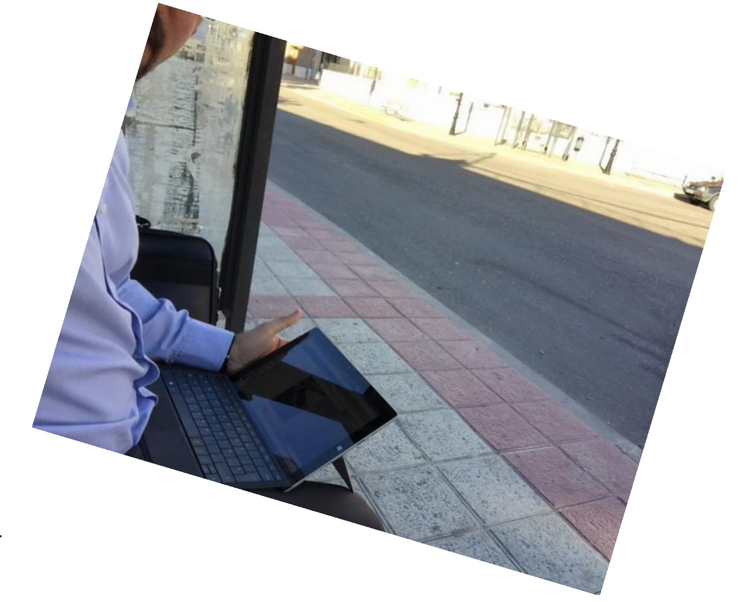
Crónicas desde la Surface.

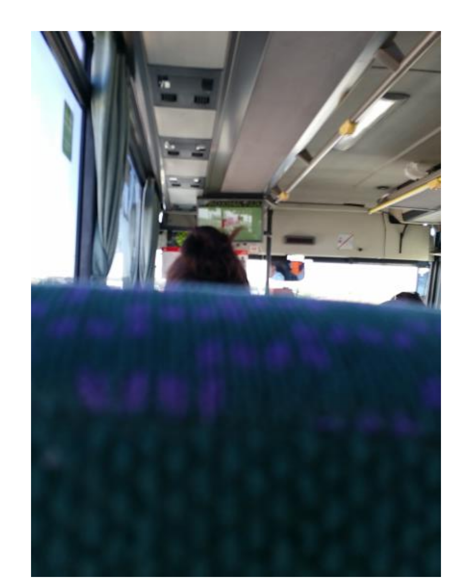
Vidasenred.com

Muchos amigos están muy sorprendidos de mi "giro" a Microsoft. Aunque creo que he argumentado sobradamente en podcast y en post mis conclusiones y razonamientos, creo que no viene mal volverlo a hacer, de nuevo, desde la experiencia de usuario, que es el único criterio válido.



Esta mañana me he levantado MUY temprano (5:30 am) para una instalación. Están siendo muchas horas al día, por lo que salí con todos los gadgets cargados (Surface, iPhone, Note 4, batería externa Ankker). En el autobús no suelo usar tablets, básicamente oigo podcast, y descargo mucho en movilidad, puede que incluso vea algunos vídeos, por lo que el Note 4 es el que más uso se lleva. También oigo libros con **Moon + Reader**, ya me queda nada para terminar el "Preludio a la fundación".

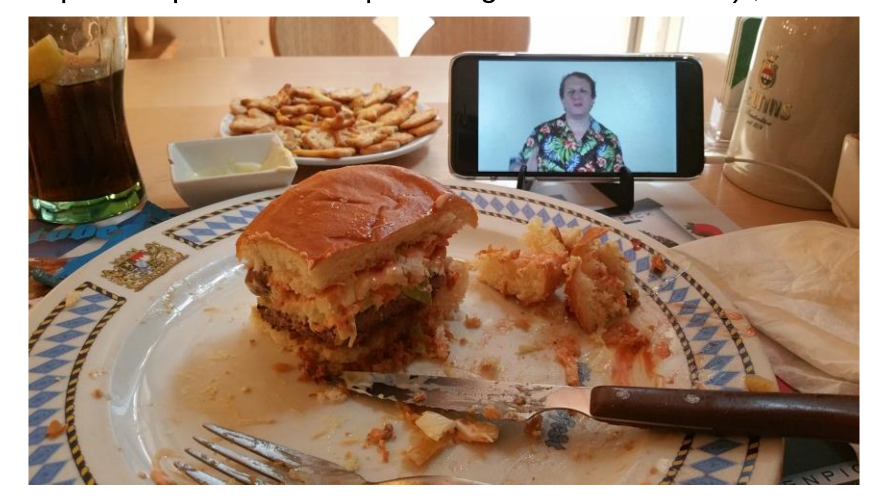
Como llego una hora antes a mi visita, conecto la Surface a Internet usando el Note 4, por alguna razón me resulta mucho más sencillo hacerlo con Android. Grabo un vídeo de mi crónica del día.



La vuelta es más dura, hambriento, algo más cansado, espero en una sencilla parada de bus, menos mal que el calor no ha apretado. La Surface vuelva a la carga, el teclado me resulta muy útil para mantener largas conversaciones de Telegram (lo reconozco, estoy bastante contento con esta aplicación). Aprovecho mientras y descomprimo una película que descargué anoche (una de Harold Lloyd, de cine mudo, ya sabéis). Os comento, anoche, desde la cama me conecté y puse a descargar dos películas, una de ellas en formato RAR. Como no quise esperar bloqueé la pantalla y dejé la Surface cargando mientras se terminaba de completar

ambas descarga a la tarjeta microSD externa (es de 16 Gb, una que tenía por ahí sin usar, es curioso, cuanto menos espacio tienes, mejor lo administras).

Vuelvo en el bus dormitando y oyendo un par de podcast de política. Mis gustos son eclécticos, desde la izquierda menos convencional, a los locutores liberales a los que la derecha no puede ver. Mientras descargo y oigo podcast un cable sale de mi maletín al Note 4, dentro, está la batería Anker. Cuando abro los ojos estamos entrando en el túnel del Intercambiador de Plaza Elíptica. De allí voy a Príncipe Pío, donde como en un restaurante alemás que me está gustando. Podría haber sacado la Surface, pero mientras como saco el soporte para el iPhone (uno de plástico que compré hace tiempo en alguna tienda china) , veo un vídeo de James mientras disfruto de mi comida. En Príncipe Pío hay varias conexiones públicas relativamente decentes, son conexiones de 1 Mb de bajada, suficiente para la navegación, correo, y puede que vídeos a 480p.



Pero tengo que continuar, voy a la oficina. Tengo que soltar papeles, los escaneo con la App Cam Scanner y los paso a PDF, subiéndolos al Dropbox donde almacenamos los datos. Toda la documentación la tengo digitalizada, y bien organizada en carpetas. Hago todo eso mientras los dispositivos reciben una nueva carga. Tanto el iPhone 6 Plus como el Note 4 tienen unos tiempos de carga prodigiosos. El Note 4 es incluso superior.

Vuelvo a la calle, hablo con Gavira mientras me dirijo a una parada de bus. Tras la recarga todos estamos renovados y con más ganas. El bus tiene Wifi, pero lo dejo, estoy conectado a Telegram y Voxer con la conexión 4G.

Sigo con mis visitas, tiempos de espera. La Surface me ayuda a tomar notas, ¿me dice su correo electrónico?, ¿qué día le viene bien?, la agenda, Outlook, OneNote, todas esas aplicaciones funcionan para mí. Es más cómodo que una Tablet, tengo Stylus, y la tengo disponible a un botón para ser desbloqueada.

Mi segunda visita de la tarde se hace la remolona. Me dicen que tardará una hora. Así que me meto en una cafetería y pido un Capuccino tan fuerte que al tomar un sorbo me pongo de puntillas como Popeye. Ahora sí es el momento de la Surface, la conecto por cable al iPhone y me pongo a trabajar en los correos, organizar el archivo digital, revisar la agenda y ver qué medio de transporte me conviene más para mi visita de mañana (Google Maps trabaja en conjunto con la web del CRTM donde veo las paradas de las líneas de bus que me interesan).

Tomo nota de ello en mi agenda y mando un correo confirmando. Miro el reloj, todavía me queda tiempo, así que saco mi procesador de texto y disfruto de veinte minutos deliciosos escribiendo en mi último relato, todo sincronizado en OneDrive. A mi lado veo otros portátiles, enormes y viejos dinosaurios de una época extinta.

Salgo en busca de mi posible cliente. A veces causar buena impresión es tan sencillo como sacar la Surface, darle la vuelta al teclado y abrir una presentación. La vemos de pie, pero la persona que me atiende parece que pone más interés al ver una buena presentación en algo tan delgado y portable. Ok, tomamos nota de todo, volvemos a usar agenda, correo y Onenote.

Son las siete, llevo desde las cinco y media de la madrugada en pie. Estoy lejos de la oficina, así que llamo a mi jefe y le doy un poco el parte de guerra, me anima a volverme a casa, ya he completado mi jornada con creces. Así que miro Google Maps y encuentro una buena combinación de autobuses. Estos días tan soleados evito ir en Metro para no perderme el espectáculo de luz.

En bus saco la Surface, la conecto vía Tethering y escucho Spotify mientras miro Twitter en la app para Metro, y reviso Flipboard. El tiempo pasa rápido mientras el bus va dejando atrás paradas, y mi mente, sinceramente no está para mucho más. Recibo en la pantalla un mensaje de Telegram de mi esposa (bendito cliente para Windows de Telegram) me pregunta si me apetece tomar algo en una terraza cerca de casa y le digo que sí. Reviso las paradas que le quedan al bus y echo un vistazo a la peli que me descargué anoche (parece que hace mil años de eso).

Llego antes de tiempo a la terraza, hace un clima estupendo. Separo la Surface del teclado y la uso con el Stylus, miro el correo, veo un par de periódicos. Luego me conecto remotamente por TeamViewer al servidor de casa y pongo varias cosas a descargar. Llega mi esposa y guardo la Tablet, es el momento de dejar la tecnología a un lado y disfrutar del mejor momento del día.

Evaluación del final del día:

Número de recargas: 1 (15:20 hrs).

Dispositivos en movilidad: 4 (uno de ellos es batería).

Porcentaje final de batería:

Surface 70%.

iPhone 86%

Note 4 73%

Algunas de las aplicaciones usadas: Spotify, Correo, Calendario, Outlook, Cámara, Telegram, Voxer, Navegadores (Safari, Explorer), Word, OneNote, Flipboard, Pocket Cast (Android e iOS)…